

ESTUDIO PRELIMINAR DE LOS TOPÓNIMOS IBEROS (en Sierra Mágina y su entorno)

José María Escribano Muñoz

RESUMEN

La finalidad fundamental de este trabajo es la etimología de los topónimos íberos, pero no estará de más explicar que este término no tiene más que un valor relativo. Una etimología científica no puede hacer otra cosa que establecer la relación entre las formas actuales (o conocidas en un determinado periodo), y otras más antiguas, atestiguadas o simplemente supuestas; los topónimos considerados, se ha de tener en cuenta que estas formas más antiguas no tienen nada de original o de primitivo, sino en sentido figurado.

SUMMARY

The main purpose of this work is the etymology of place names Iberians, but it will be useful to explain that this term has only a relative value. A scientific etymology can not do anything to establish the relationship between current forms (or known in a given period), and older ones, witnessed or simply assumed; the names considered, it must be borne in mind that these older forms there is nothing original or primitive, but figuratively.

INTRODUCCION

Espero se me perdonaran, algunos atrevimientos demasiado prolijos, al frente de esta obrita. Aunque hasta cierto punto me consuela la consideración de que al escribirla me muevo dentro de la más noble intención de rescatar parte del acervo cultural de un pueblo, que fue señor de esta tierra, y sin duda alguna nuestro antecesor.

La toponimia; lo relativo a esta ciencia o arte, o como se quiera llamar, va asociado en la memoria colectiva a una serie de chascarrillos, algunos graciosos y no siempre faltos de lógica, que le confieren un carácter poco envidiable de entretenimiento temerariamente aventurado, al paio de los caprichos de la más pura arbitrariedad y con atisbos de disparatado. Intento pues alertar en lo posible y de antemano y quiero, que el voluntarioso lector de este trabajo, sea consciente

del carácter estrictamente limitado de mi tentativa y los fundamentos teóricos en que la he basado.

No pretendo que sea esta la obra de la toponimia, nos faltan los estudios históricos previos y el autor, simplemente aspirante a divulgador, en pos de favorecer el conocimiento, no podía soñar en emprenderlos.

Los criterios toponímicos son por necesidad excesivamente abstractos y formalistas, no pueden en este terreno llevarnos, más allá que darnos “la etimología”, concepto que más tarde trato de precisar.

Con las limitaciones antes referidas, dentro de mis fuerzas, no puede aspirar a ser relativamente completo. Tengo la obligación de insistir desde el principio en que los hechos oscuros o inexplicados son muy abundantes en la toponimia íbera y aquí no puedo hacer más que denunciarlos en algunos casos.

Añadiré a todo esto que la labor de campo, indispensable para cualquier estudio de conjunto no se ha realizado todavía más que fragmentariamente y que yo no he podido realizarla adecuadamente, por causas más o menos justificadas, con lo que se han aumentado mis limitaciones naturales.

A pesar de ello y puesto que me decido hacer público este trabajo, debo pensar que puede tener alguna utilidad, pese a todas mis dudas, lo creo así.

Ya he indicado que la finalidad fundamental de este trabajo es la etimología de los topónimos íberos, pero no estará de más explicar que este término no tiene más que un valor relativo. Una etimología científica no puede hacer otra cosa que establecer la relación entre las formas actuales(o conocidas en un determinado periodo), y otras más antiguas, atestiguadas o simplemente supuestas; los topónimos considerados, se ha de tener en cuenta que estas formas más antiguas no tienen nada de original o de primitivo, sino en sentido figurado.

La etimología de *gastelu*, queda suficientemente establecida para un investigador de la toponimia latina, con derivar este nombre del lat., *Cástulo*.

El topónimo como concepto, es un almacén de datos muy interesante, para cualquier especialista en los diferentes campos de la investigación histórica.

En el caso de los topónimos íberos y de los antropónimos, se trata en general de determinar los elementos que entran en su composición. Si estos elementos pueden ser identificados con elementos léxicos o gramaticales conocidos de la lengua vasca, como único elemento en vigor y que convivió con la lengua íbera.

La supervivencia del vasco en nuestros días, es un hecho que nos debe congratular a todos los interesados por la cultura. Esta lengua es un laboratorio necesario, para todos los estudiosos de las lenguas prelatinas.

No quiero finalizar esta introducción, sin agradecer la atención a todo aquel ávido de saber, que se adentre en la lectura de este humilde trabajo.



II. EL IBÉRO; ORÍGENES, ESPLENDOR Y DECADENCIA.

Denominamos ibéro arcaico, al testificado entre los siglos VI y V a.n.e. como reflejo del ibéro hablado entonces. Se trata de nombres propios insertos dentro de diferentes soportes. La mayor parte se hallan concentrados en territorio considerado Ibéro, pero también tenemos una buena porción fuera de dicho territorio.

Esta fue una lengua emergente de la protohistoria, con raíces en el neolítico, su base troncal puede considerarse, común al resto de los idiomas indígenas de la península, es por esto que a pesar de hablar distintas lenguas, el grado de comunicación entre ellas fue aceptable.

La diferencia del ibéro con el resto de las lenguas habladas en la península hispana, fue sin duda la herencia tartesia; esta base le encamina a un grado de desarrollo, que hizo que se impusiera en territorios considerados fuera de la órbita ibérica. Fue un vehículo de comunicación ágil y práctico, esta fue la principal razón de ser aceptado por los diferentes grupos étnicos con los que entro en contacto. Todo esto lo corrobora la gran cantidad de topónimos y diversos soportes escritos, sembrados por toda Europa.

La expansión del ibéro:

Esta etapa la situamos entre los siglos IV al II a.n.e., fueron varios los medios de propagación, de esta lengua que en este tiempo goza de un grado máximo de esplendor, hablamos de una lengua vehicular, recurrente, como puede ser en nuestro tiempo el inglés.

Los autores de esta expansión fueron varios entre los destacados; el comercio fenicio, la trashumancia pastoril y el mercado interior.

No cabe duda que existieron otras muchas formas de propagación pero nos centraremos en estas tres por considerarlas quizá las más relevantes.

El comercio fenicio:

Todos los productos de las diferentes cuencas, eran arrastrados de una u otra forma hasta las desembocaduras, donde eran recogidos por las embarcaciones fenicias, que lo distribuían no solo por todo el mediterráneo, también por las costas atlánticas, llegando incluso hasta las islas británicas.

Los fenicios y su sistema de navegación, conocido como de cabotaje, fueron principalmente la causa de la siembra de topónimos por las costas, incluso aguas arriba de las diferentes cuencas, quizá el más relevante sea el topónimo ONA, extendido por gran parte de Europa. (Buenos ejemplos son la BAIONA de Galicia Y la BAIONA de Aquitania. Esta voz de Ona es un topónimo muy relacionado con el comercio fenicio, su etimología nos alerta de un buen lugar para las transacciones mercantiles.

La trashumancia:

Este modo de vida pastoril, fue también un medio relevante de propagación de la lengua, sobre todo considerado un medio de transmisión continental, en zonas de dificultad orográfica, los pastores no solo conducían sus rebaños, también divulgaban la lengua.

El comercio:

La incipiente vida mercantil, en los núcleos mas poblados, el incipiente mercado, basado principalmente en el trueque, fue otro factor determinante en esta etapa de esplendor para la lengua. Diversos soportes escritos nos hablan de transacciones, pleitos y otros testimonios, que nos revelan la importancia y el protagonismo que tuvo esta lengua, en la vida mercantil de la época.

Son conocidas las frases del geógrafo griego Estrabón en su Geografía año 25 d.n.e. cuando compara a iberos, cántabros y vascones, no solo en sus afinidades lingüísticas, también en los rasgos físicos que les diferencia de los galos del norte. Más tarde estas frases fueron analizadas por otros autores, entre los que destaca Julio Caro Baroja, reafirmando esta teoría.

Decadencia del ibéro:

La decadencia del ibero, va de la mano de la implantación del latín. A medida que uno avanza el otro retrocede. Un día escuche a un notable lingüista decir, “una lengua como ser vivo que es, nunca permanece estable”. Esta es una definición sin duda acertada, sobre las lenguas en general.

La latinización de la península como resultado de su romanización, no fue homogénea la implantación a los nativos, en una cosa si coincidió, en el ahogamiento de las manifestaciones culturales que se realizaban a través de estas lenguas. Se adoptaron procedimientos de represión, unas veces directos y otras indirectos, como suelen emplear todas las potencias colonizadoras.

Este periodo lo podemos ubicar entre los siglos II a.n.e. y el I d.n.e.

Roma para imponer lo que entendía como romanización, establecía esquemas económicos y sistemas de propiedad distintos a los empleados por los diferentes pueblos ibéricos, con una estructura tribal adecuada a la realidad social en que vivían. Soldados, colonos y comerciantes fueron agentes de propagación de esa nueva estructura económica y social. Además el desarrollo de la vida urbana, que tanto sirvió a roma, establecía formas de relación y convivencia distintas a las que la inmensa mayoría de los autóctonos había mantenido hasta entonces, por otra parte el latín era la lengua de la administración a la que estaban sometidos todos los nativos. Sin duda fueron las poblaciones más pobres que vivían en zonas relegadas, las que mostraron más resistencia a la hora de abandonar su lengua propia.

En la época que abarca el presente estudio, debemos pensar que las lenguas consideradas hispanas, solo pervivían como foco aislado, en algunos puntos carentes de valor estratégico y básicamente en el norte peninsular.

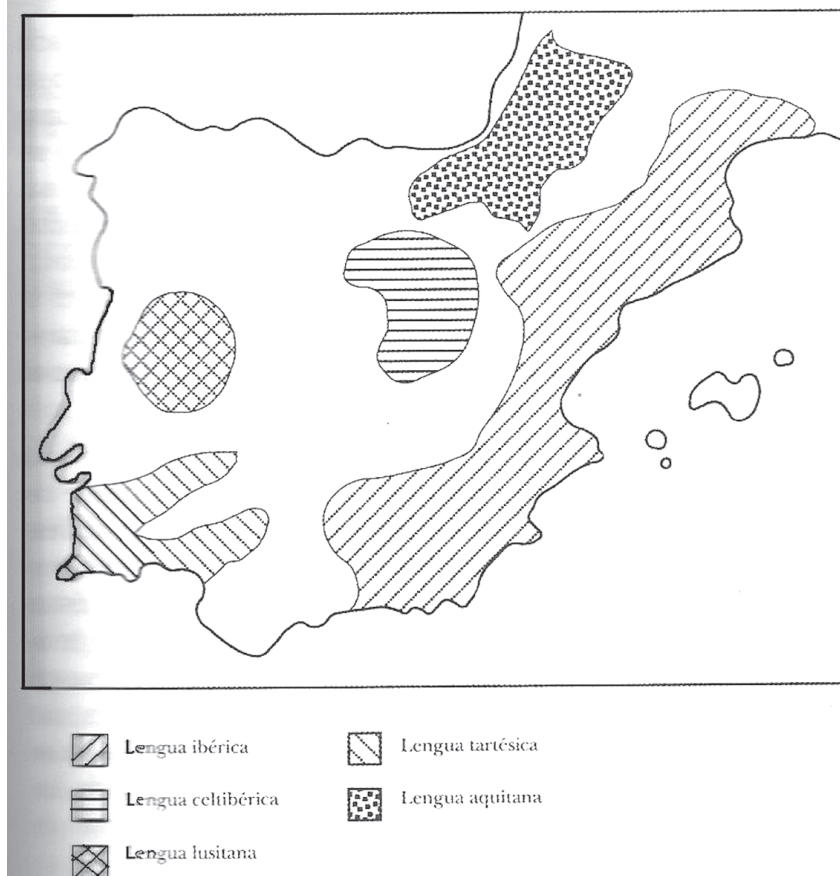
Una vez analizadas las diferentes causas sobre el abandono o desaparición del ibéro, debemos de concluir que la palabra clave, como tantas otras veces, fue “prestigio”; hablar latín o ibéro, suponía situarse en un escalafón superior o quedarse anclado en el atraso.

Esta fue la cuasa determinante, la estocada final que acabo con una lengua, que fue exponente máximo de toda una civilización.

Y no me gustaría cerrar este apartado sin hacer una reflexión...

Cuando una lengua desaparece, el pueblo que la hablo, deja de existir. Los ibéros dejaron de contar como pueblo, cuando perdieron su signo identitario, su lengua.

LAS CINCO LENGUAS PRELATINAS CON INSCRIPCIONES



III. EL PRESTAMO COMO METODO DE TRABAJO

Son varios los autores que ante lo llamativo de algunas voces consideradas prestamos, trataron en sus diferentes trabajos el préstamo como causalidad de convivencia. Es cierto que el préstamo puede ser un elemento de ida y vuelta, sin embargo la experiencia nos indica que siempre la lengua aportadora, es aquella que goza de un mayor nivel de superioridad con respecto a la receptora.

En el caso de las dos lenguas protagonistas del presente trabajo, se dan cita ambas circunstancias; por un lado el vasco una lengua muy arcaica que no tuvo soporte escrito propio, hasta bien entrado el siglo XI d.n.e. y el ibéro una lengua

, que como hemos tenido oportunidad de comprobar, gozaba de un prestigio y superioridad con respecto a las demás de su entorno peninsular, en un periodo que transcurre entre los siglos VI a.n.e. y hasta bien entrado el siglo I d.n.e., esto supuso que los préstamos fueran cuantiosos y de todo tipo.

Varios fueron los intentos de abordar la traducción a través del préstamo, sin embargo la forma que se planteó no siempre fue la más adecuada, para obtener un resultado positivo. Por un lado la diversificación de las lenguas abordadas, la mayoría desligadas en estructura y tiempo del ibérico y por otro lado el exceso de prejuicios pre-establecidos, hicieron que estos intentos no fueran muy felices.

Una cualidad humana, que mis maestros me enseñaron fue la observación; esta siempre nos conduce a estadios de lógica, el presente trabajo contiene una fuerte carga de ella.

El vasco actual a pesar de la gran carga de latinización y otros aportes más actuales, sin duda para los iberistas es como una gran biblioteca de consulta, que acumula una amplia y valiosa información.

En esta tarea que me propongo, el vasco será mi herramienta de trabajo principal. En el futuro, partiendo de esta base habrá que abordar; topónimos e inscripciones en otras lenguas que corrieron la misma desgracia su desaparición.

El parecido areal; se suele llamar “parecido areal” al préstamo entre dos idiomas que conviven geográficamente contiguos. No es que todos los préstamos que pueden producirse se deban a la vecindad la palabra WEB (Del ingl. Web, red malla), palabra colonizadora por razones informáticas y que como tantas otras siembran de préstamos ingleses el castellano actual; esto es lo que se suele llamar una realidad socio cultural. Pero la palabra garaje entro a partir de la vecina lengua francesa, y en este año Santo Compostelano, cabe citar el préstamo sembrado por los peregrinos galos, sobre todo en numerosas ciudades por las que transcurre el llamado camino francés, muchas son las calles bautizadas como RUA del francés RUE.

Traigo a colación estos ejemplos para darnos cuenta de lo fácil que es la contaminación lingüística y lo vulnerables que son las lenguas en cuanto a mantener “su pureza” entre comillo por que esta vulnerabilidad en la mayoría de las veces supone un enriquecimiento de las mismas.

En el presente trabajo, en el que analizamos los préstamos no podemos verlo de otra forma, que una alteración en la lengua receptora y sobre todo una cota de superioridad.

Otra herramienta de gran utilidad para llevar a cabo nuestro trabajo ha sido el mal llamado “alfabeto ibérico”, y explicó el porqué de esta aseveración.

No se trata de un alfabeto puro, porque la mitad de sus signos se corresponden con letras y la otra mitad con sílabas; por lo cual no podemos denominarlo ni alfabeto ni silabario. Entiendo que lo correcto es denominarlo signario.

El trabajo de investigación sobre toponimia, requiere de una apuesta multidisciplinar, con aportaciones de las diferentes especialidades, que son necesarias para plasmar un cuadro aproximado de una situación, en un tiempo histórico.

Una cualidad muy importante en toponimia es la observación, su práctica simplicidad, ayuda a resolver cuestiones que a priori, aparecen como arto difíciles.

En primer lugar es necesaria una revisión bibliográfica de los estudios llevados a cabo hasta la fecha por diferentes investigadores. A continuación trabajos de campo, recabando documentación de diferentes informantes, es preciso tener en cuenta los trabajos arqueológicos si los hubiera, con el fin de situar el topónimo en su respectivo tiempo.

Para el análisis de los diversos datos acumulados y para su interpretación hemos tenido en cuenta las lenguas contemporáneas; desgraciadamente la única que sobrevive de las cinco que en su día compartieron espacio en la península, es el vasco.

La lengua de los vascones prerromanos, con los lógicos préstamos que almacena es una herramienta eficaz para la aclaración de varios de los enigmas que encierra la toponimia ibérica.

Para que un préstamo adquiriera la categoría, debe de estar muy arraigado en zona ibera o de influencia y al mismo tiempo gozar de plena vigencia en zona vascofona.

En mi aproximación a lo que fue la cultura ibérica, el reto principal fue el descifrar esos signos, cautivadores y enigmáticos y que son la espuma de la cultura de nuestros antepasados.

Desde muy joven, siempre me llamo la atención, que la cultura ibérica despertara tanto interés para investigadores foráneos, alemanes, franceses o italianos; sin tener correspondencia en España salvo excepciones dignas de tener en cuenta, sin lugar a dudas llevamos en este campo un atraso de consideración.

Algunos autores como don Manuel Gómez Moreno, Luis Michelena o Julio Caro Baroja; iniciaron una senda que nos ha servido a muchos que en estos momentos estamos en el tajo de la investigación.

Si entendemos una lengua como un universo, que sin duda lo es; cualquier descubrimiento sobre ella, quizá nos parezca una pizca insignificante, si pensamos que estamos hablando de una lengua desaparecida, cualquier descubrimiento por escaso que sea, es de un valor extraordinario.

La memoria de los pueblos, se diluye paulatinamente entre imágenes neo-urbanas. Nuevas lenguas y nombres apenas asimilados, plantan su huella en aras de una mayor utilidad o simplemente de un deseo de renovación; la memoria es frágil y lo nuevo deviene rápidamente en tradición.

Cuando las lenguas dejan de tener protagonismo y por diversas razones ceden espacio a otras; siempre dejan huella en diferentes soportes escritos y sobre todo el bautizo de diversos lugares a los que llamamos topónimos.

La utilidad del topónimo:

El habitante del territorio, tiende siempre por necesidad lógica, a buscar utilidad al mismo, ante la incompreensión de un nombre de su entorno geográfico. Ejemplos podíamos citar casi tantos como topónimos. Son muy escasos los que sobreviven con un aceptable grado de pureza; sin ir más lejos Mágina= magia este es un ejemplo no comprendido, pero sin embargo una joya por su pureza, otro de estas características es el caso de La Iruela, (teonimo relacionado con la religión de la diosa madre) “su etimología, las tres golondrinas”. Tenemos otro que su origen es el mismo, pero el afán de dar sentido lo transforma en La Higuera.

Con el presente trabajo pretendo situar al lector en un tiempo, en una cultura y sobre todo ayudar a entender mejor los mensajes que transmite esta tierra, cada vez más conocida fuera de sus límites, llamada Mágina.

IV. LA TOPONIMIA IBÉRA EN MÁGINA Y SU ENTORNO

En primer lugar abordaremos la toponimia en el entorno de Mágina, entendiéndolo por entorno toda la región Andaluza.

Es imposible afrontar la toponimia en Mágina, sin estudiar previamente su entorno, en pocas circunstancias se da el caso de aislamiento y en toponimia rara vez; es por esto que presentamos en primer lugar los topónimos más representativos de cada una de las provincias de la Comunidad Autónoma Andaluza.

En la toponimia ibérica su factor más relevante es el religioso, en esto Andalucía no es ninguna excepción, con el resto de los pueblos. La espiritualidad a lo largo de la historia del hombre siempre fue un valor intrínseco, en segundo lugar el mundo del trabajo en sus diversas facetas, principalmente la pastoril y agrícola. Contamos con otros no menos importantes; accidentes geográficos, montes, ríos, fuentes, abrigos y cuevas. La botánica también tiene un grado de presencia bastante aceptable.

La religión en época ibérica, se sustentaba en la naturaleza, en los cuatro elementos básicos; aire, tierra, fuego y agua.

Lejos de afirmaciones basadas en resultados arqueológicos y partidarios de relacionar los hallazgos en ajueres funerarios, con posibles prácticas religiosas,

orientales, griegas etc., entiendo que esta circunstancia es consecuencia de una actividad comercial y no a la adopción de divinidades o ritos.

Sin lugar a dudas la gran divinidad del pueblo ibéro, fue la diosa madre “AMA” en su lengua, como lo confirma la diversa toponimia. Con posterioridad hace su aparición la diosa Alba “Venus” en otros pueblos, heredera directa de la anterior, (divinidad que sin perder los orígenes de su antecesora, se adapta a los nuevos tiempos, abandonando el temor divino de la diosa madre por mayores cotas de amor y armonía, como se aprecia en diferentes estelas funerarias).

Antes de comenzar con la presentación de los diferentes topónimos más representativos; es preciso hacer algunas puntualizaciones para mejor comprender las alteraciones sufridas por algunos de ellos.

En algunos alfabetos antiguos como es el caso del ibéro, algunas consonantes no existían; por ejemplo la J, V y la C. Esto aclara varias circunstancias que llevaron a otros autores a buscar correspondencia en lenguas que no tenían nada o muy poco en común con la ibéra.

A continuación presentamos los topónimos más representativos de cada una de las provincias de Andalucía.

ALMERIA: Ara, Ata, Ate, Bi, Ena, Luc, Ola, Oria y Vera.

CÁDIZ: Ate, Ona y Luc.

CORDOBA: Ara, Bai, Gara, Luc y Oro.

GRANADA: Ara, Ata, Gor, Gora, Lera, Iliberri, Ogi, Ola, Ona, Ur y Zubia.

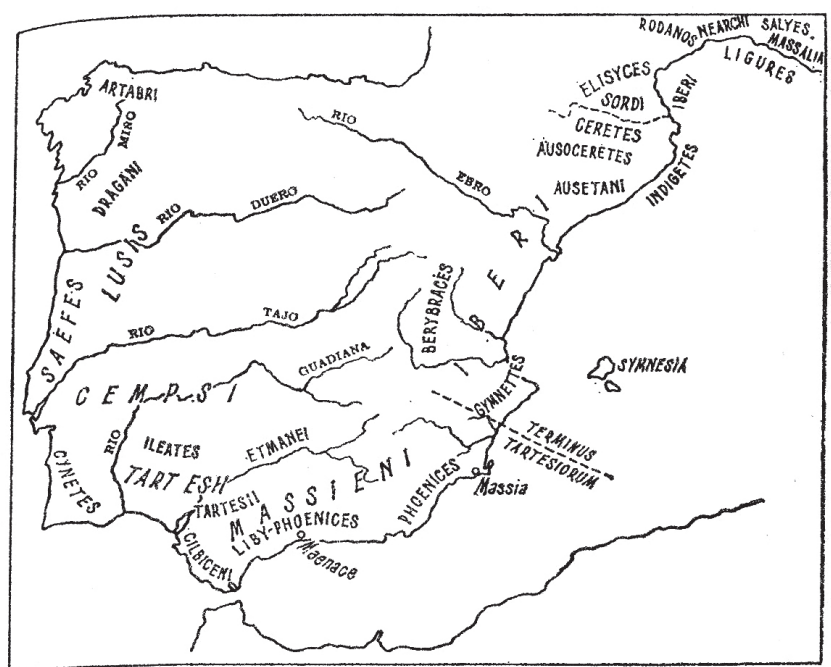
HUELVA: Alba, Ara, Ate, Ola, Olaia, y Ona.

JAÉN: Andugar, Ata, Ate, Atea, Agina, Galdu, Gandu, Ela, Ena, Ibar, Illa, Iru, Itur, Lera, Mengibar, y Ona.

MALAGA: Alba, Aga, Ama, Ara, Ate, Gu, Ibar, Ola, Ona y Onda.

SEVILLA: Ama, Ate, Ara, Ena, Illa, Lan, Luc, Ona y Oria.

Estas son las voces más representativas de la toponimia ibera, entresacadas del nomenclátor de los pueblos de España principalmente, también tenemos antropónimos y algún que otro de ciudad desaparecida y que consta en relatos históricos.



España en la época de Avieno (siglo IV a. de C.)



*Figura de bronce de Sierra Morena
(Museo Arqueológico. Barcelona)*



*Mujer sentada en un trono hallada en el Cerro
de los Santos (Museo Arqueológico. Madrid)*



Dama de Elche (Museo Arqueológico. Madrid)



*Vista lateral de la Dama de Baza
(Museo Arqueológico. Madrid)*

LA TOPÓNIMIA IBÉRA EN MÁGINA

Los diferentes topónimos aquí representados, son una pincelada y un paso inicial en un camino que debemos abordar de inmediato, antes de que los informantes, nos dejen llevándose con ellos sus valiosas aportaciones. Me refiero a los últimos pastores y guardería rural, aquellos que heredaban el oficio de sus padres y con él la experiencia acumulada de generaciones.

Los ibéros que ocuparon este territorio, fueron los llamados bastienos o bastetanos. Considero necesario explicar el significado de este nombre, que nos habla de las Bastidas que todavía nos quedan en Álava, Salamanca, Valencia y el sur de Francia; la etimología de Bastida sería “los de las construcciones”, haciendo clara referencia a las grandes murallas de sus ciudades y a sus edificios singulares; esta faceta les diferenciaba del resto de los pueblos ibéros, que eran más parcos en su representación arquitectónica.

Visitaremos cada uno de los pueblos de la comarca y analizaremos algunos de los topónimos de raíz ibérica que guardan en su bagaje cultural.

Comenzando quizá con el más representativo en la toponimia de la región.

ALBANCHEZ DE MÁGINA

Localidad situada en las faldas del Anaiztin y que dentro de su término municipal se encuentra la mayor elevación de la provincia; estamos hablando del pico MÁGINA, que con sus 2.167 metros de altitud, da nombre a toda la comarca.

La presencia ibérea en Albanchez es un hecho, el Museo Provincial guarda el friso de piedra conocido como “Cérvido Ibérico”, pero quizá la herencia ibérea mas relevante es sin duda el topónimo de Mágina, su buen estado de conservación y la pureza con la que nos ha llegado hasta nuestros días, lo califica de verdadera joya de la toponimia ibérea.

Mágina encuadrado en el apartado de teonimos; este lugar sin duda fue muy importante desde el punto de vista religioso y de peregrinación, tanto que a pesar de las diferentes civilizaciones que por aquí pasaron, su nombre original no fue alterado.

Es conocida la consideración de árbol sagrado que desde milenios el hombre sintió por esta especie arbórea llamada *Taxus Bacata* (nombre científico) Agina en ibéro, Magina (en ibéro plural) y tejo en castellano.

Es seguro que en este lugar la presencia de este árbol en el pasado fue abundante, hoy algunos ejemplares achaparrados, permanecen como tercios testigos. Su desaparición se debe a la calidad de su madera, que la hizo muy apreciada para la construcción de diferentes maquinas. En el nº 26 de la revista SUMATÁN aparece un trabajo titulado “Árboles Sagrados y Mágicos de MÁGINA” donde comentamos las diferentes propiedades de esta especie arbórea.

Los ibéros pobladores de esta comarca, disponían de dos eses una minúscula y la otra mayúscula al igual que ocurre en el castellano, la mayúscula se representa como la eme mayúscula en castellano y la anteponían cuando escribían en plural.

Etimología del nombre de Mágina:

AGINA= tejo

MAGINA= tejos “La sierra de los tejos”

Es difícil afirmar como sería, su entonación incluso su pronunciación es probable que fuese AGUIÑA o MAGUIÑA teniendo en cuenta la fonética actual vasca, pero no estamos en condiciones de afirmarlo con rotundidad.

BEDMAR Y GARCIEZ

Estos dos núcleos de población, situados entre la Serranía de Mágina y el valle del Guadalquivir, junto a la Serrezuela. Es precisamente este último paraje

y su nombre el que nos pone en antecedentes sobre la importancia del lugar; ligado a rituales relacionados con la vieja religión de la diosa madre.

Analizando el nombre; en su primera parte hace referencia al SEN= juicio continuamos con ERRE= quemar, ZU= tu, ELA= golondrina. Este teonimo esta hablándonos del acto del “juicio final y el posterior traslado ante la diosa madre por las golondrinas”, ave fundamental en este ritual; no olvidemos que la llamada dama de Baza lo que guarda en su mano izquierda es una golondrina. (En esto coinciden la mayoría de los estudiosos, en el campo del iberismo).

La etimología sería: “El juicio del fuego y su traslado por la golondrina”.

Sin duda está haciendo mención al rito de cremación del difunto o lugar donde se desarrollaban estas ceremonias.

BELMEZ DE LA MORALEDA

Su término municipal lo atraviesa la depresión del Jandulilla, este hecho junto a la protección que le brinda por el norte la sierra de la cruz y el cerro del Lucero, hace que los inviernos sean menos rigurosos que en otros pueblos de la comarca.

Es probable que los nombres de las torres del Sol y Lucena, obedezcan a nombres heredados del lugar de su ubicación.

LUC= dios sol; así era como se conocía en el sur de la península, mientras que en el norte su denominación era LUG.

ENA= espino: La etimología del nombre podía ser; “el espino del sol”, es curioso como las dos torres tienen diferente grafía en sus nombres, pero ambas con el mismo significado lo que reafirma la tesis de la antigüedad del nombre y su asentamiento en este lugar.

CABRA DEL SANTO CRISTO DE BURGOS

Este municipio de la comarca Máginense se encuentra en la zona oriental de la misma, desde aquí se puede divisar la Sierra de Cazorla y el río Guadiana Menor; su territorio en gran parte se halla ocupado por tierras áridas fruto de una llamativa erosión, configurando unos espacios naturales únicos, (como son sus famosos desiertos).

Su antiguo nombre de cabrilla encierra reminiscencias iberas, quizá ligadas algún tipo de ritual religioso, como en la actualidad ocurre en varios pueblos de la comarca con sus famosas lumbres.

Si descomponemos el nombre, apreciaremos mejor esta teoría: CA= llamas/ BRI= resplandor/ ILLA= ciudad.

La etimología de cabrilla sería, “la ciudad del resplandor de las llamas”.

CAMBIL

Municipio que conserva ritos arcaicos de origen ibéro y que fueron cristianizados. Estamos hablando de las famosas manifestaciones de la Aurora en honor de la Virgen del Rosario y que se conocen como “La tambora”.

Este tipo de manifestaciones fueron comunes en todos los pueblos iberos, celebraciones en honor de la diosa madre en una primera época y más tarde a su heredera la diosa Alba (que algunos investigadores atribuyen a Venus).

Es cierto que el término de cambil es un territorio muy erosionado para la toponimia ibéra, sin embargo su propio nombre nos muestra su pasado antiguo.

Etimología de Cambil; CA= llamas/ AMA=madre/ BIL= reunirse,” Reunión en torno a las llamas de la madre”.

CAMPILLO DE ARENAS

En este municipio como ocurre con otros, fruto de la repoblación, durante el Renacimiento se parte de cero, sin tener en cuenta el pasado.

La toponimia es de reciente implantación, para cualquier estudio sobre este territorio, tendremos que adentrarnos en su entorno rural y de espaldas con el núcleo urbano. Topónimos como” La cañada de las hazadillas”, quizá guarde en sus orígenes alguna relación con el pasado ibero, pero esta será una tarea para próximos trabajos.

CÁRCHELES

Municipio formado por la fusión de Cárcel y Carchelejo; situado en la ladera noroeste de la Sierras de los Grajales y de Alta Coloma, descendiendo al encuentro del río Guadalbullón.

Son varios los topónimos que guardan relación con su pasado ibero, quizá el más representativo sea el de Coloma.

Este topónimo procede de una vieja práctica pastoril, pero sin duda nos habla también de la ligazón de esta práctica con la religión.

Etimología; COL/COR= sel OMA/AMA= madre “El sel de la madre”. Este topónimo como decíamos con anterioridad, nos está hablando de la práctica ganadera de esta zona desde antiguo.

El sel era un aclareo que se hacía en el bosque para convertirlo en pradera, normalmente era un círculo perfecto, imitando al disco solar o el lunar en su plenilunio, en el epicentro se situaba una piedra, a modo de betilo, para marcar quizás los límites pero es posible que en épocas señaladas, se diera gracias a la divinidad por los favores recibidos a través de los pastos, mediante alzas por el forzado del lugar.

LA GUARDIA DE JAÉN

La antigua Mentesa Bastia en época ibera; situada en el extremo occidental de Sierra Mágina, emplazada sobre el cerro de San Marcos, próximo al promontorio del Cerro de San Cristóbal, desde donde se domina todo el valle del río Guadalbullón.

Su principal núcleo poblacional se emplaza en la ladera este del mencionado San Marcos, al sudeste del casco antiguo, desplegándose ladera abajo su castillo árabe, antiguo Opidum Ibérico.

En cuanto a su toponimia nos centraremos en su antiguo nombre. (MENTESA BASTIA)

MEN= extremo/ TESA=ESTE= estero/ BASTIA= construcción.

Estero del latín; aestuarium, terreno bajo pantanoso, intransitable, que suele llenarse de agua por la lluvia o por la filtración de un río. (Nos está describiendo perfectamente el enclave).

La etimología del topónimo, podía ser, teniendo en cuenta que construcción hace referencia directa a una ciudad amurallada, “la ciudad a la orilla del pantano”. Este topónimo tuvo un fuerte arraigo, como lo demuestra que tras el paso de romanos primero y posteriormente de árabes, no sufriera alteraciones considerables, salvo las adaptaciones lógicas de sus respectivas lenguas.

HUELMA

Municipio del sur de la comarca, en el límite provincial con Granada, su tercio norte está incluido en el Parque Natural de Sierra Mágina, donde se alcanzan alturas que sobrepasan los 2.000 metros para ir descendiendo, suavemente hasta el río Jandulilla, al este.

Huelma quizá sea uno de los pueblos que más reminiscencias de origen ibéro guarde en su acerbo cultural.

El yacimiento del cortijo pajarillo. Santuario del siglo IV a.n.e. La cabeza de lobo hallada en este complejo dio la vuelta al mundo, como cartel de la exposición “Los Ibéros. Príncipes de Occidente”.

En la actualidad se conserva una tradición, que es una práctica muy antigua. Hablamos de las fiestas en honor de la Virgen de la Fuensanta, cada primero de Mayo. Donde el traslado de la imagen desde su santuario hasta la localidad es llevado a cabo por costaleras, tal y como describe el cronista marcial que se hacía con la diosa ibéra Alba, (en las proximidades de la actual Sevilla). Estas ceremonias eran realizadas por sacerdotisas.

Pero volviendo a la toponimia, sin duda alguna el de Jandulilla es el más apropiado para esta población. La j no existía en el alfabeto ibéro, es por esta razón que su interpretación correcta se debe hacer desde la grafía de la G.

Etimología del nombre; GANDU= bruma / ILLA= ciudad. “Ciudad de la Bruma”, este río como tantos otros toma su nombre de la mítica Ciudad de Gandulilla, el núcleo poblacional más importante de todo su recorrido.

JIMENA

Municipio del noroeste de la comarca, el suroeste es de orografía montañosa y se encuentra incluido dentro del perímetro del Parque Natural de Sierra Mágina.

En la época ibérica en el Cerro Alcalá uno de los oppida más importantes, datado sobre el siglo VI a.n.e., siglos más tarde fue ocupado por los romanos.

Son varios los investigadores que relacionan este oppida con OSSIGI.

Este topónimo nos habla de cómo era su sistema defensivo. Es conocido el sistema de incado de piedras, el quebrado del camino para acceder a las ciudades, con el fin de garantizar la defensa de las mismas.

El significado de este topónimo, es el siguiente; OS= monte/ SIGI= zigzag
Etimología; “el monte del zigzag”.

En este municipio tenemos varios topónimos que atisban reminiscencias ibéricas, tarea que tenemos que abordar en próximos trabajos.

JÓDAR

Situada en las proximidades del Cerro de San Cristóbal, dentro de la Serrezuela, estribación al norte del macizo de Sierra Mágina, su término está regado por los ríos Guadalquivir y Jandulilla.

Son abundantísimos los restos de época ibérica; siguiendo el río Jandulilla, “cortijo de los Fiérrales”, la estela con grafía latina de los muros de la capilla de San José, procedente de Gandulilla/ Xandulilla/ o Villa Félix, otros yacimientos son los de la loma del perro, Cortijo del Álamo en el que se encontró la llamada esfinge del Jandulilla, Cerro de la Atalaya, el Barranco de la Cascoja...

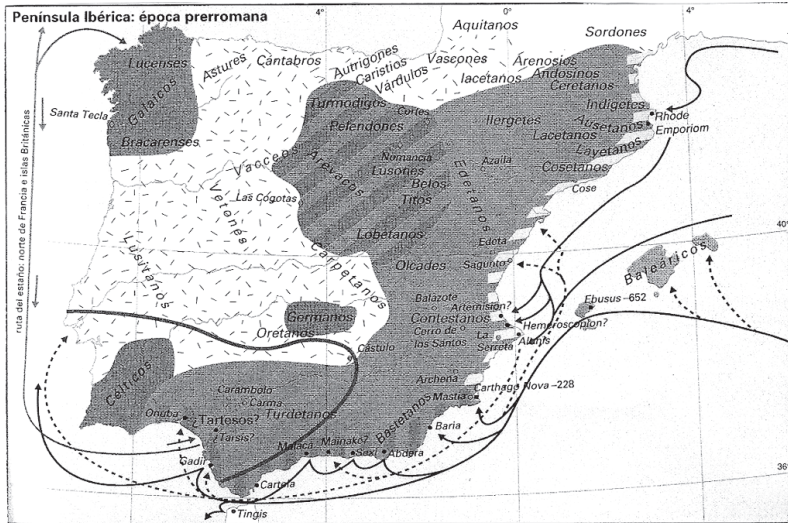
Para ceñirnos al objetivo del presente trabajo, vamos a tratar el topónimo más importante de Jódar, tanto que ha llegado a adquirir categoría de gentilicio.

Hablamos de la inscripción ibérolatina de Galduria, un antropónimo femenino.

Origen y significado de Galduria; en la costa mediterránea y en las proximidades de la actual Cartagena, se ubicaba la ciudad de Mastia. Ciudad muy importante no solo por sus riquezas mineras, también era la capital espiritual del pueblo bastetano. Hasta que en el año 227 a.n.e., el general cartaginés Asdrúbal el Bello, derrotó al jefe ibérico Orison, fundando en este lugar Qart Hadasht (ciudad nueva). Este hecho traumático para el pueblo, se adoptó en forma de antropónimo, (costumbre habitual en la época, forma de recordar efemérides significativas).

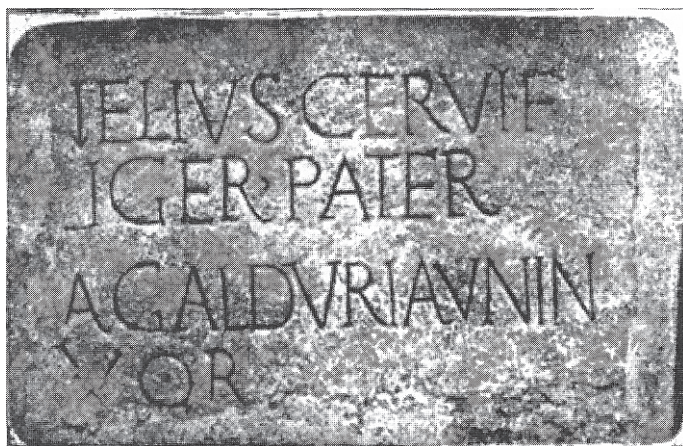
Significado y etimología de Mastia; MASTIA= la viña (sin duda delata la proliferación de este cultivo en sus proximidades).

Una vez conocido los acontecimientos de Mastia, entenderemos mejor el significado de Galduria: GALDU= perdida/ IRIA= ciudad.





Cerro Castillejo (Gandulilla)



*Inscripción ibero-latina que se conserva en el muro exterior de la Capilla de San José
(Fotografía tomada en 1889)*

LARVA

Pequeño municipio situado a los pies de la sierra del mismo nombre, limita al este con el municipio de Quesada del que formo parte administrativamente hasta su segregación en 1924 y al oeste con el de Cabra del Santo Cristo.

A un kilómetro del casco urbano se encuentra la fortaleza ciclópea de Cerro Castellón, datada en los siglos II y I a.n.e., se trata de un recinto rectangular, fortificado, situado en la parte superior de un cerro amesetado.

El topónimo de Larva ha llevado a diversas teorías, yo entiendo que la que más se aproxima a la realidad, es la siguiente; LAR= adverbio.,=demasiado/Va= adverbio= contracción de la partícula VAI=si.

Etimología de Larva “Si demasiado”. Sin duda está haciendo referencia a un pasado de esplendor. (Antes de la deforestación, con un paisaje bucólico de riachuelos).

En cuanto al topónimo ULLARAU, y que algunos autores relacionan con su pasado árabe; con el mercado de los miércoles. Es cierto que el miércoles en árabe “labra” fonéticamente puede ajustarse a cierta semejanza, pero si desciframos el nombre, nos daremos cuenta que su composición es puramente ibérica.

UL= agua/ ARA=altar/ UA= el

Etimología de Ullarua “El altar del agua” teónimo que nos retrotrae una vez más a la vieja religión de los iberos, basada en los cuatro elementos, tierra, aire, fuego y agua. Este nombre se repite de diversas formas por toda la geografía peninsular, uno de los más llamativos quizá sea el castro de ulaca en las proximidades de Ávila.

MANCHA REAL

En este municipio la etapa ibérica dejó constancia en los asentamientos de El Toril y las Casicas. Algunos autores sitúan en el primero la ciudad de Letrainia, otros hablan de Gaiscal.

De época romana algunos investigadores citan como romanas a Ossigi Latonium y Cirueña, pero ambos nombres lo que delatan es su origen ibérico y si gozaron de importancia en época romana, sus nombres fueron simples arrastres.

De estos dos topónimos, el primero ya lo tratamos en el espacio dedicado a Jimena, así que nos centraremos en el de Gaiscal y Cirueña.

Etimología de Gaiscal; GAIS= malo, difícil, enorme/ CAL=CAR= llamas.

“El difícil paso por las llamas”.

Etimología de Ciruena; CIRU= el chisporroteo de las llamas en el fuego/ ENA= espino; (el chisporroteo del espino).

Ambos son teonimos que delatan una vez más el papel protagonista del fuego y su función de purificación. También nos está hablando de la especie vegetal, empleada en la cremación.

NOALEJO

Su alargado termino municipal de 30 km., de largo por apenas 3 de ancho, se extiende a modo de frontera entre las provincias de Jaén y Granada.

El nombre de Noalejo; nos da bastantes pistas sobre la posibilidad de estar ante un topónimo o teonimo ibéro.

Etimología; NO= interjección; palabra de trato familiar, con que se llama a una mujer. / AL= partícula interrogativa antepuesta al verbo.ejp., ¿ha venido?

El final EJO entiendo que se corresponde con una cadencia secuencial del entorno, ejemplos como Marmolejo etc. De todas formas se precisa de un estudio más amplio para llegar a una conclusión final. La interpretación pudiera ser; “La mujer que ha venido”, posible relación con la divinidad y la religión antigua.

PEGALAJAR

En este municipio la presencia humana se remonta a épocas muy remotas; pero centrándonos en la época abordada en el presente trabajo, contamos con referencias ibéras en el cerro de la torre.

El teonimo de Pegalajar, si bien es un nombre de raíces ibéras, es casi seguro que su origen sea anterior.

Pasamos a la interpretación del nombre de Pegalajar;

P= suf. Que suele acompañarse de una h muda. /EGA= soportar una pesada carga/ALA= altar/AJAR=AKAR=las llamas(al no existir la j el signario ibéro la K cubre esta doble función).

En este teonimo se produce lo que se suele llamar “haplogía” es decir pérdida de alguna sílaba por disminución.

La etimología de Pegalajar sería; “el que soporta la pesada carga, hasta el altar, para ser purificado por las llamas”. Una vez más nos encontramos ante la representación del juicio final ante la diosa. (Ritual funerario de incineración del difunto).

TORRES

Este municipio guarda varios topónimos de origen ibéro, sin embargo nos vamos a centrar en dos para plasmar lo que tantas veces venimos afirmando, sobre la necesidad que el hombre tiene de dar significado a los topónimos que no

entiende o escapan a su raciocinio. Les presentaremos uno alterado y el otro en estado original pero con una interpretación que difiere de su sentido primigenio.

Hablamos del Cerro de la Vieja, perteneciente al grupo de los Carmona que siembran algunas zonas cercanas, este teónimo es considerado de transición en la religión ibérica, representa la pérdida de protagonismo de la diosa madre en pos de la nueva Alba.

Pero volviendo al topónimo de la vieja, este se corresponde con el de amona = la abuela, menos peyorativo que la derivada actual y que su primitivo significado sería, CARMONA: CAR=llamas/ AMONA= abuela

Etimología; “las llamas de la diosa madre”

El otro es el Puerto de la Mata; AMA=madre/ ATA=puerta “la puerta de la madre”. Este es uno de los topónimos más abundantes por toda la geografía peninsular.



V. RELACION DE TOPONIMOS; EN IBÉRO; VASCO Y CASTELLANO

Para poder acceder de forma directa a los topónimos tratados en el presente trabajo, hemos visto la conveniencia de presentarlos en una tabla, con el fin de facilitar su consulta, a todo aquel interesado que quiera realizar algún tipo de trabajo, sobre toponimia.

La presentación se hace en las tres lenguas, en la mayoría de los casos se podrá comprobar que las diferencias entre vasco e ibéro son escasas o nulas.

TABLA DE TÓPONIMOS

IBÉRO	VASCO	CASTELLANO
AGA	Aga	Abundancia
AGINA	Agina	Tejo
AKAR	Akar	Las llamas
ALA	Hara	Altar
ALBA	Argi	Amanecer
AMA	Ama	Madre
AMONA	Amona	Abuela
ANDUGAR	Andugar	Las cepas de vid
ARA	Hara	Altar
ATA	Ata	Puerta
ATE	Ate	puerta
ATEA	Atea	La puerta
BAI	Bai	Si
BASTIA	Bastida	Construcción
BERA	Bera	Blando
BERRI	Berri	Nuevo
BI	Bi	Dos
BIL	Bil	Reunirse
BRI	Bri	Resplandor
EGA	Egar	Soportar una carga
ELA	Elai	Golondrina
ENA	Ena	Espino
ERRE	Erre	Quemar
GALDU	Galdu	Perdido/a
GALDURIA	Galduhiria	La ciudad perdida
GANDU	Gandu	Bruma
GANDULILLA	Ganduhiria	la ciudad de la bruma
GARA	Gara	Edad

GAZTELU	Gaztelu	Cástulo/castillo
GOR	Gor	Sordo
GORA	Gora	Arriba
GU	Gu	Nosotros
IBAR	Ibar	Hondonada
ILI	Hiri	Ciudad
ILIBERRI	Hiriberri	Ciudad Nueva
ILLA	Hiria	La ciudad
IRU	Iru	Tres
KOL	Kor	Sel
KAR	Kar	Llamas
LAN	Lan	Trabajo
LERA	Lera	Trineo
LUC	Argi	Divinidad solar masculina
MAGINA	Haginak	Tejos
MASTIA	Mastia	La viña
MEN	Men	Extremo
O-AIS	Gaits	Malo, difícil, enorme
OGI	Ogi	Pan
OLA	Ola	Fábrica
OLAIA	Olaiak	Fabrica de layas
OMA	Ama	Madre
ONA	On	Bueno
ONDA	Ondare	Herencia
ORIA	Horia	Amarillo
ORO	Oro	Todo
OS	Baso	Bosque
SIGI	Sigi	Zigzag
TESA	Este	Estero
UL	Ur	Agua
ULA	Ura	el agua
UR	Ur	Agua
URA	Ura	El agua
ZIRU	Ziru	Chisporroteo
ZU	Zu	Tu
ZUBI	Zubi	Puente
ZUBIA	Zubia	El puente

VI. BIBLIOGRAFIA

ALCALÁ MORENO Ildelfonso (varios)

ALONSO JORGE; Desciframiento de la lengua Ibéro-Tartesica edit. Fundación Tartesos 1996.

ARENAS Y MARTÍNEZ, J.P.; El origen de la cultura celtibérica. Revista de Soria, Nº 25 pag.19-28, 1999.

BALLESTER, Xeverio; La adfinitas de las lenguas Aquitana e ibérica. Paleohispanica nº 1 pag.21-33 y 339,2001.

BENDALA Manuel; Tartesios, Ibéros y Celtas. Temas de Hoy 2000.

CARO BAROJA Julio; Los pueblos de España. Edit. ISTMO 1981 Madrid

CONVRIE Bernard; Universales del lenguaje y tipología lingüística. Gredos 1998.

GÓMEZ MORENO Manuel; Granada 1922- 1923

GONZÁLEZ CANO Jorge; (VARIOS)

FATÁS Guillermo; Notas sobre el territorio vascón en la Edad Antigua. Actas del IV coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la península ibérica. Veleia 2-3 pag.383-397.1985.

LÓPEZ CORDERO Juan Antonio; (VARIOS)

IGARTUA, Iván; Sobre el factor de la casualidad en la comparación lingüística A SJU XXX-I pag.99-125, 1996.

MASCARAY Bienvenido; El misterio de la Ribagorza (toponimia) edit. Elena Mascaray 2000. De Ribagorza a Tartesos y lengua ibéro- vasca edit. Elena Mascaray. 2002.

MENÉNDEZ PIDAL Ramón; en torno a la lengua vasca. Espasa-Calpe, libro Austral 1962.

MESA FERNÁNDEZ Narciso; Historia de Jódar 2ªEdición Saudar 1996

MICHELENA Luis; El lingüista 1915-1987 Diputación Foral de Guipuzcoa. Cuestiones relacionadas con la escritura ibérica 1955. Hispánico antiguo y vasco 1958.Comentarios en torno a la lengua ibérica, Universidad de Salamanca 1961. Lenguas y protolenguas. En acta Salmaticensia 1963.Sobre la posición lingüística del ibérico 1973.

MORENO CABRERA Juan Carlos; Lenguas del mundo. Visor 1990

Nomenclátor de los pueblos de España; Madrid 1929.

QUINTANILLA Alberto; Estudios de fonología ibérica. Anejos de Veleia. Vitoria- 1998.

RENERO Víctor M.; Diccionario del mundo celta.Alderaban-1999.

RENFREW Colín; Arqueología y lenguaje. La cuestión de los orígenes indoeuropeos.1990.

- RODRÍGUEZ RAMOS Jesús; Introducción a la escritura ibérica. Variante levantina 1999.
- ROMÁN DEL CERRO Juan Luis; El origen ibérico de la lengua vasca-1993.
- TOVAR Antonio; El euskera y sus parientes. Minotauro 1958. Lo que sabemos de la lucha de lenguas en la península ibérica 1968. La conquista de Europa occidental por las lenguas indoeuropeas 1979. Lengua y pueblos de la antigua Hispania 1985.
- UNTERMAN Jürgen; Estudio sobre las áreas lingüísticas prerromanas de la península ibérica 1960. La gramática de los plomos ibéricos 1985. Repertorio antroponímico ibérico 1987. La lengua ibérica; nuestro conocimiento y tareas futuras 1995. La onomástica ibérica 1999.
- VELAZA Javier; Hallazgos de inscripciones ibéricas en levante, Cataluña, Aragón y navarra 1987-1994.
- VERD S. J. Gabriel M.; Sobre la cuestión vascoibérica, ASJU N° 14 pag.99-133 1980.
- YANGUAS Juan Santos; Las lenguas prerromanas de la península ibérica 1999.